

La Junta propone a vecinos limpiar los arroyos para suplir su falta de recursos

El Ejecutivo autonómico aduce dificultades económicas para retirar la vegetación de los cauces para evitar el riesgo de avenidas

:: FRANCISCO JIMÉNEZ

MÁLAGA. Pese a la virulencia con la que descargaron las nubes la mañana del sábado, cabe plantearse si el comportamiento de los arroyos de la ciudad habría sido el mismo si sus cauces no se encontraban en algunos tramos cubiertos por una maraña de vegetación y maleza. La Junta de Andalucía, responsable de su limpieza, se escuda en la falta de presupuesto para dejar pendientes sus deberes tanto en la mitad de los arroyos de la capital como en el resto de la provincia. Pero el Ejecutivo regional no solo reconoce su incapacidad para acometer esta actuación, sino que incluso llega a proponer a los vecinos que sean ellos los que la realicen. Así se lo hicieron saber, al menos, a los residentes de Pedregalejo que el pasado mes de octubre solicitaron por escrito la limpieza del cauce del arroyo Jabone-

cumento. «No tenía constancia de esa respuesta. En mi caso, cuando los ayuntamientos me lo solicitan siempre les pedimos que nos presenten una lista de prioridades sobre las actuaciones más urgentes para aportar soluciones en la medida de nuestras posibilidades», afirma.

Reparto de competencias

Al margen de la disponibilidad económica, la raíz de esta disfunción se encuentra en el reparto de competencias entre administraciones para desempeñar una misma labor, de modo que mientras a los consistorios les corresponde la retirada de los residuos sólidos arrojados a los mismos en sus tramos urbanos, la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente debe encargarse de la conservación de los cauces públicos, lo que incluye la limpieza, desbroce y despeje de la vegetación, según establece el plan andaluz de prevención de avenidas e inundaciones en cauces urbanos aprobado en 2002.

De esta forma, en el caso de la capital, el Ayuntamiento tiene en sus manos un informe elaborado por efectivos de Bomberos y Protección Civil en el que se advierte de que casi la mitad de los 90 arroyos que discurren por la ciudad requieren una actuación de desbroce y retirada de tierra y restos vegetales. En contraposición, el Consistorio pone las 223 toneladas de basura retirada durante antes de la llegada de la época de lluvias.



Una mujer, ayer, observa la crecida del arroyo Toquero. :: GALINDO

ros para evitar potenciales riesgos de inundaciones o que, al menos, se talen los árboles de mayor tamaño que han crecido en el lecho. En su respuesta, fechada el pasado 29 de octubre y a la que ha tenido acceso este periódico, la Junta toma cuenta de la petición ad-

samente a este organismo y se tratará con la mayor celeridad posible».

Este periódico se puso ayer en contacto con el delegado territorial de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente, Javier Carnero, quien asegura desconocer el citado do-

La riada destapa las deficiencias de Málaga en arroyos y alcantarillado



Las alcantarillas no dieron abasto el sábado. :: ALVARO CABRERA

El Ayuntamiento tiene en el cajón un proyecto para mejorar la red en los polígonos y estudia soluciones para el Centro y Carretera de Cádiz

MÁLAGA. La capacidad de respuesta de una ciudad ante una tromba de agua es imprevisible, pero sobre lo que deben caber dudas es de la importancia de acometer con antelación las actuaciones necesarias en materia de infraestructuras para evitar males mayores. En el caso de Málaga, los 112 litros por metro cuadrado que cayeron en apenas tres horas y media sacaron a flote sus principales carencias, resumidas en la necesidad de tener a punto los arroyos (tanto en limpieza como en ampliar la capacidad de drenaje de los embovedados) para minimizar el riesgo de desbordamiento y en las deficiencias que presenta la red de alcantarillado, que no está dimensionada para evacuar con garantías cuando las nubes aprietan más de lo habitual. Y eso que la capital está bastante mejor preparada que en las inundaciones de 1989.

La primera solución exige la implicación de la Junta a la hora de retirar la vegetación de los cauces y la permanente vigilancia del Ayuntamiento para hacer lo propio con los residuos urbanos; la segunda, obviamente, por la ampliación de la capacidad de absorción de las tuberías, lo que requiere una macroinversión que, solo en el polígono Guadalhorce y el resto de áreas industriales de su entorno, rondaría los 60 millones de euros, según el Consistorio.



FRANCISCO JIMÉNEZ

✉ pijimenez@diariosur.es

Pero hay otros puntos negros, que se reparten fundamentalmente por el Centro y Carretera de Cádiz, como quedó patente el sábado con grandes avenidas convertidas en ríos que anegaron inmuebles e hicieron imposible la circulación. Un mal endémico que se extiende por las zonas más antiguas de la ciudad, en donde las aguas fecales y las pluviales comparten tuberías, y que no se da en las urbanizaciones más recientes porque desde hace años se están instalando redes independientes.

La posibilidad de separar las conducciones ni siquiera se plantean en el Ayuntamiento por el elevado coste que conllevaría levantar la ciudad para crear dos redes paralelas bajo tierra, pero en lo que sí que llevan dos meses trabajando técnicos de la Empresa Municipal de Aguas (Emasa) y de la Gerencia de Urbanismo es en un proyecto que permita canalizar el agua de lluvia para distribuir la hacia los ríos y arroyos de forma que viertan directamente al mar en

Emasa y Urbanismo plantean canalizar el agua de lluvia hacia los ríos y arroyos en vez de hacia la red de fecales

vez de sobrecargar la red de saneamiento. De momento, aún está en fase de estudio –el informe definitivo podría estar listo en el primer semestre del próximo año–, pero ésta es la solución que se antoja más factible para el Centro y otras zonas bajas de la capital como la confluencia de la avenida Juan XXIII con Héroe de Sostoa –que también quedó anegada al igual que la calle Hilería y alcañales–, ya que estos colectores distribuirían el agua hacia distintas salidas para que no confluyeran todas en un mismo punto.

Otra opción que se ha barajado es la construcción de estanques de tormentas como los de Madrid o Barcelona, que son depósitos subterráneos que recogen el agua en caso de fuertes precipitaciones a través de distintos colectores. Sin embargo, su capacidad sería limitada por lo que sus ventajas no compensarían la importante inversión que, en la Ciudad Condal, contó con dinero de los gobiernos central y autonómico.

Riesgo en el Guadalhorce

Más avanzados están los planes para evitar que los accesos a los polígonos Guadalhorce, Santa Teresa y Santa Cruz queden impracticables cada vez que llueve con intensidad. El Ayuntamiento tiene listo el proyecto desde hace un año, pero permanece en el cajón porque su presupuesto superaría los 60 millones de euros. En este caso, a la insuficiencia de las alcantarillas se une el hecho de que el área industrial se encuentra enclavado en la zona más peligrosas de inundaciones, la cuenca del Guadalhorce, con puntos incluso por debajo del nivel del mar.

Mientras tanto, los dos grupos de la oposición han aprovechado para reclamar al equipo de gobierno que adopte medidas para corregir estas deficiencias en el alcantarillado. El PSOE lo hizo el mismo sábado pidiendo un plan de acción que ponga fin a la fragilidad de la red, mientras que IU solicitó ayer la reforma del sistema de saneamiento, además de un diagnóstico del estado de los arroyos.

«El Ayuntamiento ha limpiado los cauces que le tocan; la Junta no»

Francisco de la Torre Alcalde de Málaga

El regidor considera que lo ocurrido pone de relieve la necesidad de que el Guadalmedina mantenga la máxima capacidad de desagüe

IGNACIO LILLO

MÁLAGA. Para el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, lo ocurrido este fin de semana es una oportunidad de evaluar el comportamiento de la ciudad ante trombas de agua como esta y, aunque reconoce que la situación ha mejorado respecto a

1989, aún es necesario acometer múltiples mejoras.

–¿Cómo cree que se ha comportado el alcantarillado, sobre todo en la avenida de Andalucía?

–Parece que no tiene las dimensiones suficientes o, como comentaba algún técnico, ha podido afectar alguna de las obras de desvíos provisionales del metro, porque muchas veces estos grandes colectores soterrados se ponen encima de las obras subterráneas, como ocurrió con el ferrocarril. Y es posible que en la plaza Manuel Alcántara y en la avenida Andalucía se haya hecho algún desvío para hacer la obra que no fuera el

definitivo y que ahora esté creando problemas a la evacuación de agua. Sigo pensando de todas formas que antes de hacer las obras del metro la avenida de Andalucía ya tenía problemas en el punto bajo del puente de las Américas. Las ciudades tienen formas de responder a estos problemas pero son muy caros, y que son crear estanques de tormenta, que retienen el agua, igual que las presas, en sitios donde quepa, y luego se va laminando. En Barcelona se hicieron con motivo del 92 con ayudas del Estado y la Generalitat. En estos momentos que hay menos capacidad de inversión la ciudad tiene que gas-

tar energía, tiempo y dinero en hacer estudios, como ya se están haciendo en Emasa y Urbanismo, para ir resolviendo esos puntos débiles. Es bueno tener una hoja de ruta en esta materia y que los ciudadanos lo sepan y opinen.

–En cualquier caso, la oposición

«El alcantarillado no es suficiente, pero hay que ver también cómo ha afectado el metro»

ayer ya reclamaba directamente redimensionar el alcantarillado.

–Es evidente que hay que hacerlo pero la oposición tiene responsabilidades políticas en el Gobierno autonómico y tiene que reflexionar sobre los temas que he comentado del metro y sobre más cuestiones: teníamos un convenio de arroyos en el 2004, que se firmó con el Gobierno en funciones y estaba todo trabajado para que Málaga recibiera 120 millones de euros, poniendo nosotros una cuarta parte, y el resto venía de Europa a través del Gobierno central y Confederación del Sur. Cuando cambia el Gobierno y la potestad pasa a la Junta de Andalucía todo son problemas y dicen que no había dinero, cuando el Gobierno firmó con dinero europeo. El expediente desapareció y había previstas actuaciones en el arroyo del Limonar, como la de eliminar los muchos pilares del puente de don Wifredo, que tiene el riesgo de retener árboles y hacen de presas. Y eso nos lo quitaron de en medio. Casualmente, Sevilla tenía un programa parecido y acabó teniendo



Una de las afectadas por la riada, ayer, retira los muebles dañados en el salón de su vivienda. :: ANTONIO SALAS

El Consorcio de Seguros estima el doble de afectados que en la última riada

El organismo prevé entre 2.000 y 3.000 reclamaciones por daños en viviendas, negocios o coches, según los cálculos de los peritos



JUAN CANO

✉ jcano@diariosur.es

MÁLAGA. Con las imágenes del caos aún en la retina, llega el momento de evaluar los destrozos que ha causado el temporal en la provincia. El Consorcio de Compensa-

ción de Seguros ya ha movilizado a sus peritos para que recorran las zonas más afectadas y tracen un primer mapa de daños. Aunque todavía es pronto para cerrar una cifra, los técnicos calculan que el núme-

ro de damnificados podría duplicar al de la última riada, en la que se contabilizaron más de un millar de reclamaciones por desperfectos en viviendas, negocios o vehículos.

Durante el fin de semana, varios peritos de este organismo, dependiente del Ministerio de Economía, han peinado algunas barriadas de la capital y de la provincia donde se han registrado el mayor número de incidencias. Fuentes del consorcio explicaron a SUR que no se han observado «grandes siniestros» —en cuanto a gravedad— en las zonas vi-

sitadas hasta el momento, aunque sí «muy numerosos» y repartidos por toda la ciudad.

A la vista de esta primera evaluación sobre el terreno, las oficinas del consorcio se preparan para recibir en los próximos días una avalancha de reclamaciones por los daños —de muy diversa índole— ocasionados por las inundaciones. Los técnicos trabajan con una hipótesis inicial, todavía muy provisional, en la que la horquilla de afectados se movería entre 2.000 y 3.000, según dichas estimaciones.

Referencia

Como referencia, en la riada del pasado 28 de septiembre se registraron más de 1.200 perjudicados en la provincia y más de 22.000 en todo el territorio nacional, de las cuales la peor parte se la llevó Valencia, seguida de Almería y Murcia. En aquellas inundaciones, el consorcio calculó en unos 15 millones de euros el coste de los desperfectos en Málaga. Aún no hay

RECLAMACIONES

► **Cobertura.** El Consorcio de Seguros atiende solo las reclamaciones por anegación. Quedan fuera los daños en pisos superiores, como por ejemplo las humedades.

► **Por teléfono.** Los afectados pueden dar parte del siniestro en el 902 22 26 65. El servicio está disponible de lunes a viernes, en horario de 9.00 a 18.00 horas.

► **Internet.** En la página web del organismo, www.consorseguros.es. Esta opción requiere disponer de certificado o DNI electrónicos.

► **Papel.** También se puede presentar la solicitud de indemnización en papel, remitiéndola por carta a la delegación regional. Los afectados de la provincia pueden enviarla a la dirección: avenida de la Aurora, 55, primera planta. Código Postal, 29006 (Málaga).

previsión para la tromba del pasado fin de semana.

Las fuentes recordaron que el organismo público atiende solo al concepto de «anegación» en estos siniestros. Por tanto, la cobertura no está delimitada por el volumen de litros caídos por metro cuadrado, sino por el efecto de las inundaciones. «Quedan fuera, por ejemplo, los daños provocados por las precipitaciones —como, por ejemplo, las humedades— en una tercera planta de un edificio», apuntaron.

Existen tres vías para presentar las reclamaciones. Por teléfono, llamando al 902 22 26 65; a través de Internet —en la página www.consorseguros.es— y en papel. Desde la entidad advirtieron de que este último procedimiento es el que se gestiona con más lentitud y, por tanto, los afectados tardarían más en cobrar sus indemnizaciones. En la riada del pasado septiembre, la mayoría de las reclamaciones en Málaga (el 51,6%) se tramitaron por teléfono.



El alcalde visitó ayer las zonas más afectadas. :: ÁLVARO CABRERA

dos, del mismo importe. De modo que también la oposición tiene que pensar en resolver cuando tiene responsabilidad en estos temas. A parte, hay que trabajar en el alcantarillado y en separar pluviales de fecales, y buscar los recursos sumando esfuerzos de todos.

—¿Cree que los arroyos estaban preparados para lo que venía?

—Desde el punto de vista de la limpieza nosotros hemos limpiado, la Junta no. Tengo que decirlo así. Lo hemos reclamado, hay que limpiar la vegetación, esos troncos que han aparecido, la arboleda que puede ser arrastrada y tenía que haber habido una actuación que yo no digo que sea causa de estos problemas pero casualmente este año no ha habido limpieza de la Junta. Se ha dicho que no hay dinero pero estos temas son prioritarios, no se puede negar nunca la partida. Nosotros hemos estado siempre en ello y seguiremos estando con bonanza o con crisis, porque son defensa de la ciudad.

—¿Qué solución pueden tener los arroyos del Limonar?

—El arroyo del Limonar, que es suma del Mayorazgo y el Toquero, no tiene ninguna defensa y un encauzamiento insuficiente. Se ve claramente que sus dimensiones, sobre todo en la parte final, del puente, en Pintor Sorolla, el paseo de Sancha y el paseo marítimo son insuficientes. Si hay una cerrada en el río se puede hacer una presa de un tamaño muy discreto, suficiente para retener el caudal de una avenida como esta, en torno a medio millón de metros cúbicos, de gran seguridad, como la presa del Guadalmedina, y con un efecto parecido. Los técnicos hidráulicos son los que tienen que ver si esa solución es viable.

—¿Otros puntos débiles?

—La ciudad está más fuerte que an-

tes del 89 pero tiene todavía puntos débiles. En el polígono Guadalhorca hay una problemática singular, porque el encauzamiento da una gran seguridad, igual que el arroyo de las Cañas. Pero llega un momento en que sacar el agua de ahí cuando el río está alto es difícil, y hay que ver cómo se resuelve, con colectores que busquen la salida al mar con independencia de la subida del nivel del río. Otra solución que he ordenado que se estudie es hacer que el agua que llegue al Centro desde Ciudad Jardín se desvíe hacia el Guadalmedina. Esto nos permite recordar que es el gran drenaje de la ciudad y que tiene que dejar espacio para los arroyos urbanos y lo que la presa tiene que soltar. Eso es vital, no cabe pensar cosas utópicas como crear paseos, porque el agua los destroza y no debemos perder capacidad de desagüe. Estos momentos nos recuerdan que en todas estas soluciones de ciudad, como en el Guadalmedina, tenemos que tener presente la fuerza inmensa que el agua alcanza cuando llueve con intensidad.

«Se podría hacer una presa en los arroyos que evite inundaciones en El Limonar»

Accesos cerrados en los polígonos Guadalhorce, Santa Teresa y Santa Cruz

SUR 18 NOV. 2012

AMANDA SALAZAR

MÁLAGA. Las consecuencias de las trombas de agua de ayer también se dejaron notar en algunos polígonos de la capital. La carretera de la Azucarera Intelhorce permaneció cerrada desde primera hora de la mañana debido a la crecida del río. Las balsas de agua obli-

garon a la Policía Local a cerrar al tráfico varias avenidas de en los polígonos vecinos de Guadalhorce, Santa Teresa y Santa Cruz.

Los empleados que tenían que acudir a sus puestos de trabajo en la mañana de ayer tuvieron serias dificultades para poder llegar con sus vehículos. Algunos incluso optaron por dejar sus vehículos apar-

cados en la explanada del centro comercial Mare Nostrum, donde no se registraron incidentes, para ir caminando varios kilómetros hasta sus puestos de trabajo.

Otros, se arriesgaron a circular con su coche pese a que tenían que buscar constantemente caminos alternativos, al encontrarse calles cortadas y anegadas. Así lo explicaba Rosa López, que comentó que el turno de mediodía en la gasolinera Repsol situada en la confluencia con la calle Concepción Arenal. «Tenía que darle el relevo a mi compañero, que llevaba ya doce horas trabajando, y no podía llegar; hemos estado todo el rato conectados

por el móvil y me iba diciendo las calles por las que no podía ir porque que estaban cortadas según lo que le contaban los clientes», explica. Según esta trabajadora, a pesar de las calles inundadas, no ha habido mayores incidencias al tratarse de un sábado.

«Ayer había mucho menos tráfico que un día normal porque muchas naves no trabajan los sábados, y los trabajadores se marchaban más temprano; si esto hubiese ocurrido un lunes, habría sido un completo caos», opinó López. Según pudo saber este periódico, no se produjeron inundaciones de importancia en las naves situadas en la zona.